TRONO ESPIRITUAL, MYSTICO ALTAR,

que fabrìca la Alma

AL MAYOR BIEN DE LOS BIENES

JESU-CHRISTO

SACRAMENTADO,

En los ocho dias de ſu Solemne Octava.

COMPUESTO DE DULCES MEDITACIONES, tiernas ſúplicas, y Jaculatorias devotas.

SACADA SU IDEA

De las Obras del V. doctiſſimo P. Enrique Engelgrave, de la Compañia de JESUS, en la primera parte de ſu Celeſte Pantheon, Emblema XX.

POR EL LIC. DON JOSEPH MANUEL del Valle, y Araujo, Capellan del Convento de Religioſas de San Lorenzo, y Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado.

SACALO A LUZ

Un Hermano Sacerdote, de la Santa Eſcuela DE CHRISTO Sr. Nro.

DE NUESTRO SERAPHICO P. SAN FRANCISCO.

***

PRELUDIO.

OCIOSA FUERA A LOS CATHOlicos qualquiera insinuacion para el culto, devocion, y amor al Santissimo Sacramento de la Eucharistía; ni traer testimonios de sus portentos, quando saben todos es el imàn de nuestros corazones: por lo que solo passo à decir de donde tomé su idèa, que es del doctissimo V. P. Enrique Engelgrave, honra de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus, quien en la solemnidad de CORPUS CHRISTI, trae ocho maravillas de este altissimo Mysterio. Esto es, lo que puede conocer la flaqueza humana, siendo infinitas, las que alli oculta esse divinissimo Pan, tan abundante para nuestro regalo. Pongo cada dia una con su Meditacion, su Oracion, y Jaculatoria, con algun Exercicio de virtud, concerniente â la que se medita. Semana es de dulzura; dias son de amor; tiempo de caricias; ocasion de emplearse toda la alma en agradecimiento, y derretirse en afectos santos, sumergirse en esse abismo de suavidades, anegarse en esse pielago de charidad, y no negarse (comulgãdo muchas veces en esta semana) à este convite, con las groseras escusas de los convidados à la Cena grande de este misericordioso Principe de las eternidades, que sea por todas ellas alabado.

JUEVES PRIMERO DIA.

ACTO DE CONTRICION.

HAsta donde, infinita Bondad, ha de tyranizar esta atrevida criatura el pacifico reyno de mi alma à su verdadero Señor, q̃ fuera de averla criado de la nada, la rescatò del demonio con la soberana vida de un Dios Hombre, y con la nunca bien agradecida Sangre preciosa de esse humanado Cordero? Hasta quando este ladron facineroso ha de robar las adoraciones tan debidas á su Criador, para ponerlas en vuestro mayor enemigo, y colocarlas en lo mas vil de las criaturas? Hasta quando, Bien mio, este mi loco desvarato ha de malvaratar el inestimable tesoro del presente tiempo, que tan veloz corre, à emplearlo en desairar à un Amigo tan verdadero como sois vos, Dios mio, y arrojandoos al Rostro santo, à puños, la tiera de mis passiones, y à millares las asqueroſas savandijas de mis enormes culpas? Hasta quando? Hasta aora, Señor, que veo en mis dentros la mudanza de la mano del Altissimo: hasta aora, que siento en mi corazon los toques de essa Divina Sangre, las aldavàdas de esse verdadero immenso amor. Ojalâ, y nunca te huviera ofendido: querido Esposo de

mi

mi vida, ojalà, y antes huviera conocido los horrores de la muerte, que las fealdades de la culpa, de que tan lleno eſtoi, y de que tan deveras me arrepiento. Peſame, amor mio, peſame, dueño mio, de averte ofendido: yo quiſiera tener tal dolor de tus ofenſas, qual fue, es, y ſerá el inſondable abiſmo de tu charidad: deſſeo llorar dilatados mares de amargas lagrimas; y ſi me fuera dable, que en tu gloria, donde todo es ſumma felicidad, eternamente lloraſſe, alli entre immenſidades de alabanzas, y ſuavidades de los hymnos llorara eſta villania, alli ſintiera eſta ingratitud. Mas pues alli no ſe podrà, deſde eſte valle lloro, y lloraré haſta mi poſtrer momento con vueſtro favor.

Aſſi lo eſpero de vueſtra infinita bondad. Amén.

ORACION PREPARATORIA.

ALtiſſimo Señor del Cielo, y tierra, TRINIDAD incomprehenſible, Mageſtad ſuprema, y clemencia infinita, ante vueſtra piadoſiſſima preſencia me poſtro con el imponderable peſo de las cadenas de mis culpas, y el inſondable abiſmo de mi NADA. Yo os adoro en el Cielo, tierra, é infierno, PRESENTISSIMO os alabo en el Divino Sacramento del Altar, oculto

en

en essa Hostia, con tanto amor, qual solo vos conoceis, y yo lo creo. Admitid, Señor, en vuestro acatamiento mis suplicas, no desprecieis mis suspiros, atended à essa, divina Sangre, que clama desde esse Altar, no pidiendo venganza, como la de Abél sino misericordia para los verdaderos penitentes. Oid, mi Dios, los clamores de essa preciola Sangre, escuchad clemente los ruegos de la Santa Iglesia, remediad sus necessidades, que por todas os pido, veed, a la summa Cabeza de ella N. SS. Pontifice Romano, a nuestro Catholico Monarcha, y sus Armas, para la proteccion: à las santas afligidas Animas del Purgatorio para su libertacion; y por ultimo, os ruego todo aquello, que oy se os ha pedido por todos los Sacerdotes en las innumerables Missas, q̃ se han dicho; lo q̃ han suplicado tantas almas justas en las Religiones; tantas en gracia en vuestros Tẽplos; y todo aquello, q̃ cõduce para nuestro bien temporal, y espiritual y para vuestra mayor honra, gloria, y alabanza. Amén.

PUNTOS DE MEDITACION.

Primer milagro, Dios Maximo en tan pequeña Forma.

COnsidera la grandeza infinita, y la immensidad de Dios, para quien es cortissimo albergue todo el Cielo, y si se fa-

fabricaran millares de Empyreos, todos ſerian un pequeñito rincon à tan infinita Deydad. Eſte Señor ſe encierra, ſe eſtrecha, y enclauſtra en la pequeñèz de una Hoſtia? Eſte ineſcrutable pielago ſe contiene todo todo en quatro gotas de vino? Aquel Dios Trino con ſus divinas Perſonas, Myſterio, que abiſma a los Auguſtinos, y Bernardos, y aun â los mas ſabios Cherubines, ſiendo plenitud de ciencia con todos ſus infinitos atributos, perfecciones, divinas relaciones, y lo que ſolo ſu ſabiduria infinita comprehende todo debajo de una pobrecita oblea? Eſto ſabe hacer ſu amor? Haſta eſte exceſo de humildad ſe abate? O amor! O fineza! Y yo imito à mi Criador? Haz reflexa ſobre lo que exclamaba San Franciſco de Paula, viendo á Chriſto en el Sacramẽto Santiſſimo: ſi Dios aqui, ſiendo immenſo, haſta tal vajeza ſe humilla: la criatura, haſta dõde en ſu preſencia debe humillarſe?

PUNTO SEGUNDO.

COnſiderar la profunda humildad de Chriſto en eſte Sacramento, pues ſe abate, aun mas que en ſu afrentoſa Paſſion: es verdad, que alli fue piſado, y ſobremanera vilipendiada ſu Perſona, pero en doce horas ceſsó aquella tormenta; mas en eſte

eſte Sacramento; què deſaires de los malos Chriſtianos! Què ſacrilegios de los que comulgan mal! Què deſacato de los herejes! Tantos ſiglos hà, que blasfeman de eſte admirable Myſterio; y el Señor, què paciente! Pondera la humildad exceſſiva en eſte Myſterio, careando otros de ſu fineza: miralo en un peſebre, que humilde entre dos brutos; pero no le ultrajaron los paſtores, no le piſaron los Magos: antes ſi, aqui le alabaron los Angeles, le adoraron los Reyes. Miralo en la Cruz; pero alli en tanta miſeria, es conocido por Hijo de Dios; mas aqui eſcondido, en què pechos tan inmundos ſe apoſenta! Qué deſcorteſias, y ultrages eſta ſufriendo! Què de veces ha ſido arrojado à un muladar! Quantas con irriſion de ſu Mageſtad, entrado en encendidos hornos! Quê millares de veces herido con agujas, dagas, y cuchillos, de que con eſtupendo milagro ha vertido ſu Precioſa Sangre! Y por què ſe ſujeta à tan excecrables vilipendios? O inefable Bondad (dice Sto. Thomas) querer ſujetarſe nueſtro JESUS à tantas injurias, à tantas blasfemias, ſolo por unirſe à una alma, que le adore, â un corazon q̃ le quiera!

* * * *
* * * *
* * *

ORA-

ORACION.

ADmirable JESUS Sacramentado, que no cabiendo en los Cielos de los Cielos, executas la maravilla de contenerte en la pequeñèz de una Hoſtia, para regalar con tan dulce plato à los miſerables hombres, de quien te vés tan mal pagado. Yo agradezco de lo intimo de mi corazon tan ſingular fineza, y adoro en eſſe Sacramento dulciſſimo, tan alta Mageſtad, por mi tan divinamente humillada, y para mi tan benignamente inſtituída la vianda, q deſſean los Angeles: bien conoſco ſoi indigniſſimo de eſte admirable plato, y de aſſiſtir á eſta ſacroſanta Meſa; pero como otra Cananéa clamarè, diciendo: que aunque no merecen los Lebreles el floreado pan de los hijos, pero es cierto, que los Cachorrillos ſe ſuſtentan de las midajas de la Meſa de ſus Señores; como tal me poſtro à los pies de aqueſta Meſa. O midajas divinas, que llenais los deſſeos de los Angeles! O midajas divinas, mas reſplandecientes que las margaritas mas encendidas que los diamantes, mas milagroſas que las midajas que convirtió en perlas San Odón Abad! Entrad en eſta hambrienta alma, que os deſſea: limpiad eſta conciencia, que por voſotras anſia Y tu, alma mia, eſtiende el ſeno de tu mente, recibe en eſte Sacramento, no

tan-

tanto, quanto ſe eſtienden las eſpecies, ſino quanto en tu fee cabe. Muera en mi, Señor, el apetito de lo terreno, para que me haga eſte manjar de los Angeles, el provecho, q̃ tu deſſeas: logreſe en mi al recibirte, la intencion ſacratiſſima, que tuviſte al conſagrarte. Amèn.

JACULATORIA PARA ENTRE DIA.

QUE te abrevies, Dulce Dueño!
(mas de tu amor no lo eſtraño)
ſiendo immenſo en el tamaño,
à un circulo tan pequeño.

¶ Aqui ſe reza la Eſtacion al Santiſſimo. Oy harán treinta, y tres Actos de humildad, y conocimiento proprio, con eſte, y otros ſemejãtes: „ En mi, que ſoy un perro „ muerto, podrido, y acancerado, ha de en- „ trar el Puriſſimo Hijo de Dios! Que aba- „ timiẽto de Chriſto! Que atrevimiento mio!

VIERNES SEGUNDO DIA.

Segundo Milagro, la tranſubſtanciacion, eſto es, paſſar el Pan à verdadera Carne, el Vino à verdadera Sangre.

PUNTO PRIMERO.

CONſidera la omnipotencia de eſte Señor, y la eficacia de ſu divina palabra, pues

pues al punto q̃ las profirió, la que era verdadera ſubſtancia de Pan, ſe convirtió totalmente en ſu Cuerpo; y la que era realmente ſubſtancia de Vino al punto ſe convirtiò en ſu verdadera Sangre. O mudanza de ſubſtancias! O eficacia de palabras! O efectos del amor divino! O incomprehenſible Myſterio, que quedando los accidentes de Pan, y Vino, ſea verdadero Dios contenido en ellas! Aqui ni ſe pregunta el como, que eſſo ſe queda â la pertinacia de los Hereges, y à la obſtinacion de los Judios. Como ſe hizo tan admirable obra? Queriendolo Dios, mandandolo èl, aſſi como dixo; haganſe los Angeles, y fueron hechos: hagaſe la luz, y fue hecha. Aqui ciega la Philoſophia, ſe entorpece el diſcurſo, y ſe dilata la fé. Bendita ſea, Señor, tu omnipotẽcia; ſi de la nada hiciſte tanto: como no harías del Pan tu Carne, y del Vino tu preciosa Sangre! aſſi lo creo, aſſi lo confieſſo.

SEGUNDO PUNTO.

COnſidera la natural obediencia, que tuvo el Pan, y el Vino a las palabras de Chriſto, y tiene, y tendrâ haſta el fin del mundo, â las que en Perſona de Jeſu-Chriſto, profieren ſus Sacerdotes quãdo

do consagran. Y tu, que neciamente no obedeces à sus inspiraciones, advierte bien en la causa, que te lo estorva; y arranca de raiz lo q̃ te impide el convertirte en Christo: pidele â Dios, te dé conocimiento de ello. Admira debajo de essos accidentes lo que encierra essa Hostia. Levanta con la consideracion essa blanca cortina, allí verâs en lo que te parece Pan, esse Cuerpo bellissimo, mas hermoso, que toda hermosura; enamorate de su belleza, y procura imitar sus virtudes.

ORACION.

PAra quando, enamorado Dueño mio, se guardan las admiraciones? Para quãdo las dulzuras, y requiebros? Para quando se deben los agradecimientos, si no se emplean en este pielago de maravillas? Aqui si, que estàn todas las delicias, deleytes, y recreaciones: aqui estàn todos los gozos, y felicidades. En vano buscaré otros deleytes, que no sean Tu; pues solo Tu eres la hartura, que sacìas todo desseo: Tu solo eres el verdadero manjar de manjares: Tu solo en este Sacramento eres el fino enamorado, que me buscas. Què de veces desconocido, te he negado la entrada en mi pecho, y aun te he dado con las puertas de mi ingratitud en el Rostro, sin ha-

hacer caso de essas bellissimas caricias de tu amor, porfiando mi montarâz, y silvestre genio à vencer tyrano essa lluvia de tu amor! Pues conosco, que al passo, q̄ Tu me buscas solicito; yo ingrato, huyo de mi proprio bien. Haz, mi JESUS, en mi este nuevo milagro de tu omnipotencia, que este bruto conosca el pesebre de su Señor, haz, que este duro corazon no sea de piedra, sino, que convertido en Seraphin, pague esse amor, con verdadero amor, essa milagrosa mudanza del Sacramento, con la segunda mudanza de mis costumbres, que quiero ser pregonero de tus favores, hasta gozarte sin revozo de accidentes en las eternidades de la gloria.

JACULATORIA.

O Palabras de tan cierta
virtud, que hacen se reparta
Pan, que de serlo se aparta,
para que en Dios se convierta.

¶ Oy en agradecimiento á essa maravilla, se exercitarán treinta, y tres Actos de Fee à la presencia de Christo en la Eucharistía; y quien pueda, haga que una limosna se convierta en carne, y sangre de un pobre. Tres Estaciones.

SA-

SABADO TERCERO DIA.

Tercera Maravilla, la multitud de presencias.

PRIMERO PUNTO.

COnsidera, que en la antigua Ley uno era el lugar del Sacrificio, uno era el Templo, en donde se avian de congregar para sus veneraciones; pero fuera de alli todo era profano: mas aqui corra tu discurso, las velas á tu consideracion, y no hallaràs tierra Catholica, en donde este divino Sacramento no se venere: qué Ciudad, qué Pueblo, que Barrio ay casi en toda la tierra, en donde no esté este Divino Sacramento? Corre por las hundosas aguas del mar, y alli veràs celebrar el Sacrificio de la Missa. Considera los millones de almas, q̃ cada dia le comulgan, y q̃ à todos se dà el mismo Dios Hombre. Advierte, què Templo se halla sin este verdadero AGNUS DEI, qué Reyno Catholico, sin este soberano Principe? Pero què digo? qué inmunda chosa del mas miserable mendigo, se ha hallado huerfana sin este amantissimo Padre? Què desaliñado hospital se ha visto despreciado de este benignissimo Medico. Todo en todas partes. Admira esta fina solicitud, con que te busca.

SE-

SEGUNDO PUNTO.

COnsidera, que si este Divino Señor se huviera de repartir solo en una Iglesia, y esta estuviera en los ultimos terminos del mundo, como correrian los hõbres atropados en peregrinacion por essos desiertos, passarian por arriesgados riscos, experimẽtarian diversos y contrarios climas, cõsumirian crecidos caudales, sufririan los bochornos del Sol, las inclemencias de la nieve, por solo llegar á aquel Santuario. Y quantos moririan en los caminos, sin merecer gozarlo. Y que si este Sacramento Divino se diera solo á adorar, y no à comer; què ansias, què suspiros, què desseos de gustarlo! Y aora, alma mia, porque està en todas partes, porque le dá â todos, porq està sujeto à la hora que tu quisieres, no merecerà esse amor? No serà acredor á essos deseos? No pedirà de justicia essas ansias? En qué desmerece para contigo esse Pastor divino? Reprehende tu descuido, castiga tu tibieza, y preparate para la Comunió, como si fuera la ultima. Pidele al Señor no seas uno de los q mueran sin recibirle Sacramentado.

ORACION.

O Immenso Dios, que con tu presencia llenas los Cielos, y la tierra; cuya im-

men-

menſidad no encierran millones de mundos, ni millones de Cielos; cuya grandeza es mas alta, que el Cielo, mas dilatada, que el mar, mas profunda, que los abiſmos, pues todo lo llenas, todo lo rodéas: bendigante todas las criaturas; pues no te contentas ſolo con eſtár como Dios verdadero en todas partes; ſino que multiplicas tus preſencias en eſte Sacramento Divino, para llenar de dulzuras à las almas fieles, que te buſcan: quien me concediera, que eſta mi pobre alma ſe difundieſſe por todo el mundo, y que en cada paſſo fabricara un nuevo Cielo, y cada uno con centenares de millones de Angeles para que todos te alabaran à una voz Santiſſimo. Quien fuera capàz, para que cada grano de arena, cada gotita del mar, y cada atomo del Sol ſe convirtiera en un mundo, y cada mundo en centenares de Cielos, para multiplicar aſſi tus alabanzas, como Tu multiplicas en eſte Sacramento tus preſencias. Quien te recibiera en eſſa Hoſtia, como te recibieron los Angeles, quando entraſte en el Cielo, aviendo triumphado de la muerte. O amãtiſſimo JESUS! O queridiſſimo de mi alma! Si los Angeles, por ſola una vez, te dieron tantos victores, tantas alabanzas; bien conoſco, que mas te debo, pues alli una vez, y en mi pecho tantas vezes has entrado: allà

fu-

ſubiſte â la dieſtra de tu Padre; acà bajas à el inmundo eſterquilinio de mi pecho; allá te rinden ſus Coronas los Ancianos; acà te deſaira mi tibieza: no ſea aſſi, Sacramentado Cordero de mi corazon, ſino que abrazada maripoſa, me conſuma en el fuego de tu charidad. Amèn.

JACULATORIA.

ALma, no llores la auſencia
de tu Dios, que en tal diſtancia,
para que facies tu anſia,
multiplica ſu preſencia.

EXERCICIOS DE ESTE DIA.

Oy haràs treinta y tres actos de agradecimiento, de lo intimo de tu corazon, por eſte beneficio: q̄ à una criatura tan baja dieſſe Dios una dadiva tan excelente! Mirar ſi ay algun afligido á quien conſolar. Tres Eſtaciones al Santiſſimo Sacramento en diſtintas horas del dia.

DOMINGO QUARTO DIA.

Quarta Maravilla: Manjar indeficiente.

PUNTO PRIMERO.

COnſidera la duracion de eſte Divino Manjar: què maquina de ſiglos ha q̄

se reparte! Qué centenares de millones le han recibido, y recibirán hasta el fin del mundo; y este Pan divino no se disminuye, y aunque se estuvieran multiplicando por todos los siglos de los siglos, los que le comen, en nada se menoscabara: porque siempre se dà, y se diera tan vivo, tan eterno, tan Dios, y Hombre, como se repartió por las manos de Christo à sus Apostoles. Què bien dice la Iglesia, que este Dios, y Hombre verdadero no se parte, no se quiebra, no se divide; pues lo mismo se contiene en tantos miles de Formas, que conserva la Iglesia Catholica en toda la redõdèz de la tierra, como en una sola Particula. Pondera, què milagro sería, si en sola una gota de agua se encerrara, se repartiera, y (lo que es mas) en essa sola gota se bebiera todo el mar? Pues aqui de Dios, alma mia, en una sola gota de essa Sãgre preciosa, bebes toda la de Jesu Christo, bebes todo, y la misma, que se derramó en la Passion amarguissima: abismate de esta omnipotencia, pasmate de esta liberalidad.

SEGUNDO PUNTO.

Considera el fin de Jesu-Christo en darte este immenso Manjar, este perenne Caliz, que entre los infinitos que ignó-

ignoramos, seria hacer immensa tu pequeñez, eterno tu agradecimiento: y tu, al contrario; entre el polvo de la tierra, quisieras, q̃ fueran eternos los caducos bienes de este mundo. Desengañate, alma mia, mira que quedas endiolada con este Pan, quedas con una vida, que es la misma de Dios Hombre: no te conviertas villana à las silvestres cebollas del Egypto grossero de la tierra: no te vendas tan varata por los viles atractivos de las criaturas: mira, que vales un Dios, y que bien lo conoce el demonio, pues te opone tantos impedimentos, para que no logres tan divina union. Saca de aqui un odio santo de ti misma, y dessea pagar tan inestimable dòn, y tan estupenda maravilla; y di de corazon los afectos siguientes.

ORACION.

O Vida, infinita sobre toda vida! O Manjar, que augmentas vida, à los q̃ à ti se llegan! Tu eres vida de lúbre eterna! O vida, que comunicas tu propria vida! Tu vivificas para sentir tu presencia! Tu atrahes para apetecer tu sabor! Tu justificas mas, y mas, para merecer tus favores! Tu enciendes para fervorizar mi frialdad! Tu fecundas la pobre tierra de mi mismo para que dè el el fructo, que Tu Lá-

brador Divino, ſolicſtas para mi ganancia ſ
O vida de mi amantiſſimo Sacramentado Eſpoſo! Tu alumbras para el conocimiento de quien eres, â mi torpe ceguedad! Tu en eſte Plato divino, perpetúas mi caduca vida para la inmortalidad! Tu llenas mi corazon, y mis deſſeos para mi felicidad! Tu me obligas con tus beneficios! Tu me eſclavizas para la ſervidumbre! Y por fin, eres, millones de vezes, la vida mia! Tu eſtès ſiempre dando materia à mi entendimiẽto para diſcurrir! Tu ſeas la regla de todas mis acciones; en las afliccciones mi conſuelo, en las tentaciones mi guarda; en las proſperidades mi recuerdo; en las enfermedades mi medicina. Tu, ò Cordero Divino, incomprehenſible Sacramento, Manjar de infinito precio, Tu ſolo eres la vida eterna, à ti me conſagro, Padre de las vidas, Rey de los ſiglos, diſpenſador de los tiempos, baza de toda duracion, y de toda permanencia: à ti me entrego, à ti me dedico, haz de mi lo que tu guſto fuere; pero hazme eſte bien, haz en mi una nueva conſagracion, eſto es, que aqueſta materia, (mejor dirè: aqueſta podre) deje de ſer carne, y ſea toda eſpiritu; deje de ſer tan nada, y tan vil, y me convierta en otro Chriſto; y eſto ſolo porque es guſto tuyo; porque eſta fue, y es tu ſantiſſima intencion en eſte Sacramen-

men-

mento: enciende la muerta luz de mi fé en la encendida lampara de tu charidad eterna, para que llegue digna à tan ſoberana Meſa; y no ſe olvide eſte mi mudable corazon de tanta ñineza, para ſu agradecimiento. Amèn.

¶ Oy ſe exercitaràn treinta y tres actos de alabanza: tres viſitas al Santiſſimo Sacramento, con ſus tres eſtaciones, y una viſita ſiquiera á los pobres enfermos, ó ẽcarcelados.

JACULATORIA.

SEA tu comida frequente
Eſte Sacramento amante;
Pues mientras mas abundante
Es Manjar indeficiente.

LUNES QUINTO DIA.

Maravilla quinta, Chriſto en el Sacramento entre las puntas de los Hereges divinamente ileſo.

PRIMERO PUNTO.

CONſidera, que entre las infinitas virtudes, que exercita en eſte portentoſo Sacramento: una de ellas es la manſiſſima paciencia, y pacientiſſima manſedumbre, con que ſufre tantos ſiglos ha, la increz

credulidad de los Judios, la infidelidad, é irreverencias de los malos Christianos, el odio, furor, y rabia de los Hereges; pues parece, que este solo Divinissimo Sacramento es la piedra de escandalo de tantos Heresiarcas: pues assi como en su afrentosa Passion fue el blanco de las injurias, en este Sacramento es el centro de tantas heregias: qué libros no se han escrito por estas infernales bestias, para quitar de la Iglesia esse Altar de propiciacion, esse universal consuelo de la grey Catholica, esse Erario donde tiene puestos los ojos el Padre Eterno: por cuyo respecto; amor, y miramiento, no ha dado muchas veces con todo el mundo en el infierno; y este Señor, con qué sufrimiẽto calla, con q̃ silencio sufre tan desatẽtados desafueros, y desacatos! Adora tan portentosa charidad, pues solo porq̃ tu le gustes, le comas, le adores, y alabes, y porque tu vivas satisfecha de un Dios Hombre, sufre tan enormes desacatos. Saca de aqui desseos de imitar tanta paciencia, de padecer muchos trabajos por darle â Dios siquiera una alma.

PUNTO SEGUNDO.

COnsidera la perfidia de los Judios, qué terco aborrecimiento à este Sacramẽto han concebido en sus corazones; qué

què de vezes le han arrojado en inmundiſſimos lugares, en las corrientes de los rios; en hornos encendidos: qué de vezes ha hecho portentoſos milagros, levantandoſe por los aíres en teſtimonio de ſu verdadera preſencia: què de ocaſiones ha vertido ſu preciosiſſima Sangre de repetidas punzadas, en infinitos caſos, de que eſtàn llenas las Hiſtorias. Pondera aqui con feriedad la invicta paciencia de Dios, la infinita charidad de Chriſto, que para confirmarte à ti en la fee de eſte Myſterio, ha ſufrido tantas deſmeſuras. Pues què dirè de los que ſufre dentro de ſu Igleſia Catholica? Qué heridas tan de alma, que llegan à ſer cuchillo penetrante haſta el Eſpiritu de Chriſto. Pues de ellas dixo Iſaias, que eſſas llagas le hicieron los de ſu miſma caſa. Pondera las que tu avràs cauſado á tu Señor, y duelete verdaderamente de tus enormes culpas, y ſufre un poco, ò en tu comodidad, ò en tu honra, ò en tu eſtimacion, á imitacion de tu verdadero Eſpoſo, que tanto ſufriò en ſu Perſona miſma.

ORACION.

O Mageſtad de Mageſtades! Deja, que mi ignorancia te haga humildemente eſta pregunta: què te ha movido, amado dueño mio, a ſufrir, no ſolamente como Dios, tan infinitos pecados, ſino que como Hom-

Hombre Dios hayas tolerado, eſtès ſufrien-
do, y ſufriràs haſta el fin del mundo, en eſ-
te Sacramento tantas injurias? Què te ha mo-
vido à ſuſpender haſta aqui la juſta venganza
de tu brazo? A detener la vengadora cuchi-
lla de los Angeles, que viendo ultrajado ſu
Pan divino, te aclaman Dios fuerte, Leon im-
mortal, y piden juſticia contra tan inſolentes
maldades? Qué te ha movido à refrenar la ira
de los infernales miniſtros de tu juſticia; pues
ſedientos de nueſtra humana ſangre, la derra-
maran infinitas veces, quitandonos repenti-
namente la vida? Què te ha movido â repri-
mir la alteracion de los elementos, que con-
jurados debian hacer guerra por ti, y en tu nõ-
bre, contra tantos inſenſatos, que aſſi te me-
noſprecian? O maravilla de maravillas! O
paciencia ſobre toda paciencia! Quien te
avia de mover, ſino tu clemẽcia miſma! Dios
mio pacientiſſimo, benigniſſimo, compaſſivo,
liberal: cuya bondad excede à toda malicia:
quã inveſtigable es la miſericordia de tus pro-
meſſas, quan incomprehenſible la alteza de tu
benignidad, lo infinito de tu clemẽcia: quien,
Paſtor Divino de mi vida, ſerà ſemejante à ti,
que ſiendo Juez ofendido, te mueſtras Padre,
y parece, andamos à porfia, los hõbres à ofen-
derte; y Tu à hacernos mas beneficios: porq̃
no ſatisfecho con derramar tu Sangre, y dar
la vida por nueſtro reſcate, precio de valor
in-

infinito, te haz quedado mãjar de divina dulzura en este Sacramento. Vencíste, Dios mio, con el pielago de tus misericordias: venciste, Divino Pastor, con el occeano de tu clemencia: quièn, viendo estas cosas, no te amará con infinito amor? Quien, viendote escondido en essa Hostia, tan paciente, y tan sufrido, no se redite en tus amores? Pero qué son mis obras para tanta fineza? qué es mi agradecimiento para tanto beneficio? No ay comparacion. Y pues te contentas, Dios mio, con que te dé lo que tengo, con un puño de tierra q̃ soi, te pago los infinitos beneficios, que te debo: con la nada que soi, te satisfago la dadiva de este Sacramento. Vencíste, otra vez digo, y lo diré infinitas vezes: doime por vencida, soi tu esclava, ponme los grillos de tu amor, ponme las espossas de tu charidad; y si es para tu mayor gloria, vende à este esclavo, à tu mayor enemigo, ponme en el obrage del profundo infierno, como alli no te aborrezca, sino que eternamente te amé, eternamente te alabe, eternamente te glorifique. Amèn.

JACULATORIA.

DE la furia los corajes
Miras: qué no los arrojes?
Mi JESUS, què no te enojes,
sufriendo tantos ultrajes?

¶ Oy

¶ Oy se exercitan treinta y tres actos de adoracion, y agradecimiento. Las tres Estaciones, y Visitas al Santissimo Sacramento, y en agradecimiento de tan divino Plato, se abstendrân del agua, hasta la cena.

MARTES SEXTO DIA.

Sexta Maravilla: ser conocido, y adorado de los brutos este Divino Sacramento.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que este prodigio de la omnipotencia, este assombro de la bondad (para verguéza de los hombres) es conocido, aun de los brutos: mira a San Antonio de Padua con este divino Pan en las manos; y un hambriento Mulo, dobladas las rodillas en el modo que puede, adorando â este Soberano Dios, y que un bruto deje la cebada, hambriento de tres dias, por adorar á su Criador, quando muchas vezes tu, y yo con grossera discortesia, por cosas de viento despreciamos à este Dios, ó ya en la Iglesia, ò ya en la calle quando se lleva à los enfermos. Mira con los ojos del alma aquellas abejitas, en cuya colmena puso una indiscreta muger una Sacrosanta Forma, para curar à sus enjambres, que apestados se le morian: miralas, digo otra vez, qué oficiosas le rodèan, qué festivas, en su modo, le cantan, qué reve-

ren-

gentes se le postran; y lo que es de admirar, con cierto natural instinto, le fabrican de purissima cera un pequeño, pero bellissimo Templo, con sus paredes, y ventanas; con columnas, bazas, y capiteles; con sus puertas, y cerraduras; con su torre, y campanillas; y en el cētro de este Templo un bellissimo Altar con mesa, frontal, manteles, y palia; y sobre él (ó prodigio!) una bellissima Custodia con el Divino Sacramento en ella colocado. O alma! No te insisto à la fee, que es ocioso; pero si, te convido à la adoracion, y ternura, haz en tu corazon, con conocimiento, lo que las abejitas en su colmena por instinto.

SEGUNDO PUNTO.

COnsidera en otro bruto otra semejante enseñanza de aquel Perro, que refiere el P. Nieremberg, que acompañó muchos tiempos al Divino Sacramento quando se llevaba á los enfermos: con qué velocidad sallía de casa al toque de las cāpanas, què festivo iba por las calles celebrando con brincos, y ladridos á su Señor! Qué colerico con los que irreverentes no doblaban la rodilla à tanta Magestad! Què velóz salta sobre los que iban à Caballo, hasta que desmontados veneraſſen à su Criador! Y lo que mas es, que esta irracional criatura, acompañasse al Señor, estan-

tandoſe veinte y quatro horas en la Igleſia, de Jueves à Viernes ſanto, todo el tiempo, que eſta gran Mageſtad ſe guardaba en el Monumento. O brutos! Maeſtros, que aſſi enſeñais, reprehendiendo mi ſocordia, y tepidèz; ſi aſsi, Dios mio, os reverencian los brutos; como os adorarán los Seraphines? Aprende de aqui, alma, y ſaca deſſeos de convertirte en un Seraphin, para adorar, amar, y alabar â tu Señor en eſte Sacramento; y dile afectuoſa la ſiguiente

ORACION.

TU Sapientiſſimo Dios de las alturas, providentiſſimo Señor de las criaturas todas, alcanzando deſde el fin, haſta el otro fin, deſde las alturas de los Cielos haſta lo profundo del abiſmo, deſde el mas elevado Seraphin haſta el mas pequeñito guſanito de la tierra, diſponiendo las coſas todas fuerte, y ſuavemente. Tu providencia en la eternidad penſó, concibiò, diſtinguió, y ordenó todas las coſas para ſus fines, eſtando preſentiſſimo deſde la mas alta, que es MARIA Santiſſima haſta la mas pequeñita oja de los campos, como creo, que encerraſte todas las coſas en el ambito de tu providencia, de ſuerte que todas ellas no puedan ſacudir de sî el yugo ſuave de tu ſeñorío, y el mando fuerte de tu do-

dominio. Yo adoro el infinito atributo de tu providencia ſapientiſſima, con la que encerraſte en la brevedad de eſſa Hoſtia, y en la parvedad de eſſe Vino, todo un Dios infinito, incomprehenſible, providente, y miſericordioſo; todos tus infinitos dones, atributos, y perfecciones. Yo venero la infinita charidad, con que te dàs por ſuſtento en eſſe divino Pan à los mas pequeños guſanillos, como yo, que ſoi la mas deſpreciable de todas las criaturas. Quien te dictó, belliſſimo Paſtor de mi corazon, enamorado Zagal de mi vida, quien, digo, te dictò eſſe apacible modo de corregir, eſſe tierniſſimo modo de enſeñarme por los brutos, y animales ſin conocimiento? Quien ha de ſer, ſino tu miſma dulzura. Quien pudo ſer conſejero de tus ſecretos? Quien pudo darte antes, para recibir de ti deſpues? Eſſa Charidad infinita, eſſa ineſcrutable ſabiduría. Quien fuera capàz de pagar tanto beneficio, y de conocer tanta dadiva. Soi yo peor en vueſtro acatamiento que la miſma maldad, mas topo, que los proprios brutos: porque aquellos ya alguna vez os adoraron, y conocieron, y me llevan la ventaja de nunca averos ofendido. O Angeles del Cielo! O Cherubines ſapientiſſimos! Fabricad en mi pecho, como las abejitas en ſu colmena, un nuevo Altar, Trono, y Sagrario para mi enamorado Dueño, adornadlo con

la purpura de su derramada Sangre, y con los ramilletes de sus infinitas virtudes, encended la lampara de mi corazon, para que esté siempre ardiendo en sus amores: cerradlo, os ruego, con la llave del temor santo, y poned el viso de la santa modestia en aquellas virtudes, que en mi es forzoso se manifiesten à mis proximos. Y no permitas tu, Sacramentado Dueño de mis ojos, en este mi altar las viles telarañas de la maldita hypocresía, para que sirviendoos, lo que me abatiere en el polvo de mi mismo, logre la exaltacion en vuestro Real Palacio.

¶ Oy se exercitarán trienta, y tres Actos de contricion, se mortificará la lengua con silencio. Las tres visitas al Santissimo Sacramento, y las tres Estaciones.

JACULATORIA.

MI dulce Esposo querido,
Que seas, Señor, Dueño amado,
De los brutos adorado,
Y de mi tan ofendido.

MIERCOLES SEPTIMO DIA.

Septima Maravilla: Presencia de Christo, quedando solo los accidentes sin sugeto.

PRIMERO PUNTO.

COnsidera este portentoso milagro, que el mismo Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Chris-

Christo, con un profundo, y maravilloso modo se pone en este Sacramento en lugar de la substancia de Pan, y la substancia de Vino: quedando solo las especies, y los accidentes. Què cosa es el Pan, y su substancia para que en su lugar substituya todo un Dios? Y aunque fuera un Cherubin: quien es este para que Dios mismo supliera por èl? Pondera, que esta fineza, que hace este milagro, exercita solo por unirse contigo: ojalà y tu depusieras devêras toda la substancia de esse tu proprio amor (si es, que es cosa de substancia) para unirte con èl. Entra en tu pecho, y mira que lleno està de lo que es tierra, y què vacio de lo que es Dios.

SEGUNDO PUNTO.

COnsidera, que dejar Christo aqui los accidentes, como son el color, olor, y sabor, &c. y no destruirlos, ò aniquilarlos, como pudiera, es nuevo ardid de su infinito amor para hacerse mas tratable à tu bajeza; porque dime, à no estar esse Divino Jacob bajo las pieles de estos accidentes, esse Esposo tras de los canceles, y celosias de essas especies; esse Sol divino debajo de essa blanca nube; esse Rey Soberano dentro de essas blancas cortinas, y nevado pavellon, tuvieras ojos para veerlo? Tuvieras animo

à

à comerlo? Si le vieras, como muchas almas le han visto, bellissimo Niño en carne humana, morderîas de essas nevadas carnes? Bebieras en su misma especie sin los accidentes del Vino essos divinos rubiés de su Sangre? Pues agradece tan estupendo milagro, hecho para que tu le gustes, para quitarte el horror; pero no el respecto, la reverencia, y temor filial con que debes recibirle. Animate, alma, recibele, gustale, comele, que tuyo es esse Pan divino, para ti se pone la Mesa, no huyas cobarde, por que mientras mas indigna te conoscas; mas pobre te confiesses, entonces estàs mas capàz de recibirle. Conociendote assi, dirâs con grande afecto la siguiente

ORACION.

QUé importa, amado Esposo de mi vida, centro de mis amores, blanco de mis desseos, lleno de mis esperãzas, què importa, digo, que estos pobres mendigos sentidos mios, ni te vean, ni te gusten, ni te huelan, ni oygan, ni te toquen, si el alma toda con la fee te gusta, con la fee te mira, con ella te huele, con ella te toca, con ella te percibe, què dulce, que suave, què hermoso, pues confiesso, que en ti estan todas las delicias, y recreaciones; todos los deleytes, y amenidades; todas las hermo-

mosuras, y felicidades, toda bienaventuranza, y consumacion. De ti Pelicano amoroso, sacan todas las cosas dulces su dulzura, todas las hermosas su belleza. De ti Sacrificado Pajaro, en el doloroso Altar de la Cruz; de ti sacan todas las cosas lucidas su esplẽdor, las vivientes su vida, las sencibles su sentido, las racionales su conocimiento: quedate en hora buena escondido debajo de essos accidentes, que aun assi escondido por ti me muero, por ti desmayo, por darte mil abrazos desfallezco. Por què, alma mia, vagueas por los perecederos bienes, quãdo en este Sacramento divino tienes todo bien? Para qué pruebas, infeliz corazon mio â gotas, y midajas las dulzuras, quando en en este Pan de los Angeles à mares se derraman las suavidades? Para què tristes afectos mios, buscais en las criaturas à cortos pedacitos, las consolaciones, si en la preciosa Sangre de este Sacramẽtado Dios, en aguazeros descienden los consuelos todos? Volad á Dios, que es todo bien, corred à este Sacramento divino, en quien se gusta quietissimamente la dulzura en su fuẽte, la suavidad en su origen, la hermosura en su principio. Tarde te amè (dice con Augustino) hermosura tan antigua, tarde te amé, infinita belleza; pero ya te amo, haz en mi un incensario de ardiente fuego de

amor, para que abraſado, y conſumido en tus quereres, ſuba velòz como varita de homo del braſero de los trabajos de eſta vida á incenſar tu Mageſtad ſoberana en el Altar, Sagrario, y Trono de tu Gloria. Amèn.

¶ Oy ſe exercitan treinta y tres actos de alabanza, las tres Viſitas, y tres Eſtaciones: por Miercoles ayunarà quien pudiere.

JACULATORIA.

MI Dios, que te ſacramentes,
Y un milagro hagas objeto
De accidentes ſin ſugeto,
Sujeto â los accidentes.

JUEVES OCTAVO DIA.

Maravilla Octava: Milagro, y compendio de infinitos milagros.

PRIMERO PUNTO.

COnſidera, que coſas, y de que modo ſe encierran en eſte aſſombroſo Sacramento; pues aun deſde lejos que le viò el Propheta Iſaias, admirado clamò: „ Verdaderamente tu eres Dios eſcondido „ Salvador de Iſraèl. Aqui ſe oculta la Trinidad Santiſſima, pues por fuerza de la Circumincesion donde eſtà el Hijo, eſtá el Padre,

dre, y el Espiritu Santo, aqui debajo de essos canceles està todo lo que llena la bienaventuranza: aqui se oculta este Dios Hombre con sus infinitos atributos, la immensidad, la misericordia, y la eterna justicia; la omnipotencia, la providencia, y sabiduría; la paz, y la fortaleza; la infinidad, é incomprehensibilidad; la invisibilidad, é immortalidad; la infinita bondad, y belleza summa; y la santidad misma; el origen, el manantial, el pielago, y el abismo insondable de las divinas perfecciones, è inagotables atributos. Mas breve, en una palabra se encierra un Dios Hombre escondido. Y todo esto de valde se te vende, alma mia, sin oro, ni plata, sin otro cambio alguno de quantos tesoros encierra la tierra; para esso te vocea desde aquella Hostia, y el que te convida es el mismo, que has de gustar. Què varata tan mysteriosa! Parece, enamorado dueño de mi vida, divino echiso de mi corazon, que como estabais de partida quando instituisteis este divino Mysterio, haciais quiebra de vuestrro infinito caudal, y vuestras divinas alhajas, dandolas à quien no solo no os paga, ni agradece, antes si, lo desaíra por los caducos bienes de la tierra. O alma mia! Si Christo te dà tanto en esse Plato, dale tu à su Magestad lo poco con que se contenta, pues no es mas que esse tu pobre corazon.

SE-

SEGUNDO PUNTO.

COnsidera, que en este divino Sacramẽto se encierra un Dios Hombre con su Santissima Alma, y esta con sus tres sacratissimas Potencias mas bella, y mas hermosa que todos los Angeles, y Seraphines; en la que el Eterno Padre tiene todas sus complacencias. Aqui està aquella nunca bien conocida hypostatica union de dos naturalezas tan distintas, y tan distantes una de otra; y ya por nuestro amor estrechadas en una sola Persona. Considera esse Sacratissimo Cuerpo formado por el Espiritu Sãto en el Vientre Purissimo de la Emperatriz de los Cielos MARIA Santissima, que siendo en su estatura el mas perfecto, con estupendo milagro, sin apretura, ni estrechéz cabe, y se pone por la eficacia, y virtud de las santas palabras de la Consagracion en esta Hostia, y que dividida en pequeños menuzos, ò particulas, en todas, y en cada una està tan entero, tan bellissimo, y vivo como en el Cielo: el mismo, que estuvo en el Vientre de MARIA, en el pesebre, y en el Templo; en el Desierto, y el Jordàn; el mismo que por treinta y tres años conversó entre nosotros; el mismo que estuvo en las alturas del Thabòr resplãdeciente: el mismo, que estuvo colgado en un

un afrentoso Palo con tres clavos, hasta rendir la vida por el hombre; el mismo, que està, y estarà glorioso en immenso señorío, y Magestad; con todo lo demàs que nuestro ratero conocimiento, ni conoce, ni aun puede penetrar. Alma mia, mira quien es, conoce â quien viene, y percibe el fin de tanta fineza, y dile afectuosa la siguiente

ORACION.

O Amor divino! O largueza infinita! Por mi bajaste de la diestra del Padre al Vientre de MARIA, para encender por amor nuestros pobres corazones, y por el mismo amor rebatarlos encendidos hasta tu misma gloria, y esto una vez que admirò à los Angeles: como, pues, bajando tantas vezes en tantas Missas como se han celebrado, celebran, y celebraràn hasta el fin del mundo, no se abrasa en amores este mi infeliz corazon? Como, pues, gustando essa tu Carne preciosa, me queda gusto para lo que no eres Tu? Como entrando en mi esse Sacratissimo Cuerpo con las quatro dotes de la gloria, aun todavia soi tan tierra? como con el de la Impacibilidad, aun me duelen, y repugno las passajeras molestias, y dolores de esta vida? Como con el de la Claridad à tientas ciego, apenas per-

ci-

cibo tus immenſos beneficios? Como con el de Agilidad aun me derriban â plomo las peſadas cadenas de mis paſſiones, y apetitos? Como, finalmente, con el de la Subtileza, todo carne, y ſangre, todo polvo, y ceniza, aun no penetro la fineza de eſte Sacramento? Como, ciego aun à mi miſmo, no me entiendo? Como exclamaré con S. Pablo, que veo en mis miembros una ley, que repugna, y contradice â la ley de mi entendimiento, que conociendo eſte la grãdeza de eſſa dadiva, la dulzura de eſſe manjar, la ſuavidad de eſſe eſcondido Dios, todavia no me derrito en la hoguera de ſu amor. O peſado yugo de la mortal carne, que me impides volar á eſſe bello amor de los amores. Ea ya, Sacerdote ſupremo de las Aras Chriſto mio, acaba de encender eſte apagado carbon, para que aſſi como el fuego convierte en si quanto en èl ſe arroja enciendas mi corazon en los incendios de tu querer, y lo conviertas en ti miſmo, para que fuera de ti nada guſte, nada ſiẽta, nada hable, y nada deſſee. Tu amor me haga apartar de mi, como de mi mayor enemigo: tu amor me haga gaſtar mi vida en procurar la gloria: tu amor me haga que no ſienta los trabajos, y peligros, antes os quiera porque Tu, belliſſimo amor mio, aſſi lo quiares: tu amor me haga que con-

vierta las cosas del mundo en lo que son de amargas. Por ti, amado dueño mio, tenga la gloria del mundo por la mayor afrenta, la pobreza por riquezas, los trabajos por felicidad, la infamia por honra, la enfermedad por descanso, la muerte por vida, que Tu para mi, Sacramentado Cordero, escondido Dios Hombre, Tu solo eres mi vida, mi refaccion, y bebida, mi Casa, y possession, Tu JESUS mio Sacramentado, Tu solo eres mi fortaleza, y refugio, mi quietud, y alegria, mi proteccion, y amparo. Bendita sea la hora en que para mi naciste: bendita sea de todas las Criaturas Angelicas, y humanas aquella sacratissima noche en que este Sacramento instituiste: benditos sean los Sacerdotes, que tan milagrosas palabras pronuncian: benditas sean las manos, que à Dios tanto tratan en las Aras: benditos sean los labios, q̃ te gustan, y benditos los pechos, que te abarcan: bendita sea la tierra, en que se siẽbra el trigo, y fructifican las ubas, en que te consagras: benditos sean los Templos en que moras: benditos sean los que te adoran: benditos sean para siempre los que te alaban: y bendito seas Tu, Divino Sacramento, por todos los siglos en los eternos Palacios de la Gloria. Amén.

¶ Oy ſe exercitaràn treinta y tres actos de amor, de adoracion, de agradecimiento, y alabanza: las tres Viſitas, y tres Eſtaciones al Santiſſimo Sacramento.

JACULATORIA.

Ciega mi fee te conſagro,
Que en ti, mi Dios, no malogro:
Pues tu amor para mi logro,
Compendia tanto milagro.

Puedeſe hacer en ocho Jueves (entre año) y los puntos pueden ſervir para las Comuniones frequentes.

C. S. C. S. M. E. C. A. R.

BA 746
V 181t
11843